

# Panorama mundial y americano

Demetrio Boersner\*



Vladimir Putin.

Quedaron sin resolver las dificultades económicas internacionales, se intensificó la tensión ruso-occidental, y Latinoamérica sigue en evolución lenta

Durante el lapso abril-mayo del año 2014 no se produjeron cambios notables en el panorama económico mundial, que siguió marcado por tendencias al estancamiento o a un crecimiento lento y débil. El sistema capitalista global sigue con altos índices de desempleo y de inseguridad laboral, generadores de descontento social y político, el cual a veces no se manifiesta por vías constructivas, sino asume expresiones de extrema derecha o, en otros casos, de separatismo étnico o nacional.

## IDENTIDADES NACIONALES EN PELIGRO

Europa enfrenta serios problemas de cohesión debidos a la actual crisis financiera y económica a la cual sus dirigentes conservadores aplican el falso *remedio* de la austeridad fiscal que tiende a agravar el desempleo y la crisis social en sus zonas de menor desarrollo. A consecuencia de ello, sectores de la población europea no solo cuestionan la idea misma de la integración regional y rechazan a la UE como institución, sino se han adherido a causas separatistas sub-nacionales, poniendo en peligro la identidad de naciones históricamente formadas y universalmente respetadas. En Italia, la llamada Liga del Norte plantea la anulación de la obra unificadora de Garibaldi, Mazzini y Cavour, y la separación entre el norte y el centro-sur del país. En España, el separatismo catalán ha adquirido un alto grado de fuerza política y respaldo popular, y amenaza una unidad nacional hispana de más de cinco siglos de existencia. Bélgica ya se encuentra prácticamente dividida en dos, con su rey como árbitro entre entidades sub nacionales autónomas. La Gran Bretaña enfrenta el reto del separatismo de Escocia, ante el cual el primer ministro inglés David Cameron formuló una seria advertencia: si Escocia se separa –dijo–, perderá el derecho de utilizar la libra esterlina y quedará excluida de los proyectos y programas comunes de los pueblos británicos.

Ninguno de estos secesionismos europeos podría ser considerado progresista en el sentido de mayor libertad individual o equidad social



Juan Carlos Varela, presidente electo de Panamá.

LA PATILLA

para su población. Más bien se trata de movimientos de retroceso al pasado que amenazan la existencia del Estado nacional, imprescindible como marco de la democracia moderna.

### TENSIÓN RUSO-OCIDENTAL

Durante los meses de abril y mayo se agravó la tensión entre Rusia y el Occidente acerca del futuro rol geopolítico de Ucrania, puente natural entre Europa central y Eurasia. La seguridad de Rusia exige que Ucrania, que la conecta con el Occidente y los *mares calientes*, mantenga con ella vínculos, si no de dependencia, por lo menos de amistad y confianza. El interés compartido de Rusia y del Occidente debería exigir que Ucrania constituya un puente neutral entre las dos regiones.

Sin embargo, en el seno de la OTAN existe una fuerte corriente anti rusa, impulsada por estrategias conservadores y por gobiernos ex satélites de la URSS, que se comportan como si el comunismo soviético no hubiera colapsado y Rusia siguiera abrigando intenciones expansionistas. No satisfechos con la existencia de un régimen liberal en Ucrania, estos continuadores de la *guerra fría* quisieran que ella formara parte de la alianza militar atlántica. El presidente Putin –crítico por tendencias autocráticas pero meritorio por un patriotismo sin alardes provocadores– reaccionó contra la estrategia señalada y restableció la soberanía rusa sobre la provincia de Crimea, que históricamente (hasta 1954) había sido rusa y no ucraniana.

Asimismo, hizo recordar a Europa occidental que depende en parte de los suministros de gas natural y petróleo procedentes de Rusia.

El presidente Barack Obama sabe, a diferencia de los conservadores y de algunos liberales norteamericanos, que ha terminado la época *unipolar* y que el triunfalismo de la post guerra fría debe ser sustituido por una nueva política mundial multipolar, dentro de la cual le corresponde a Rusia un legítimo puesto de potencia respetada. Obama está consciente de que Estados Unidos necesita la buena voluntad y cooperación de Ru-

sia para establecer y mantener la paz y el equilibrio político a lo largo y ancho de Asia y del Medio Oriente, y que debe evitar una eventual alianza de Rusia con China en contra de los intereses occidentales. Sin embargo, la baja de la popularidad de Obama y la fuerza de sus adversarios internos lo ha llevado a ceder en parte ante la intransigencia de quienes promueven una nueva guerra fría sin justificación ideológica ni moral.

### LATINOAMÉRICA EN EVOLUCIÓN LENTA

Dentro del escenario internacional global, América Latina y el Caribe presentan un cuadro de evolución lenta y relativamente pacífica. Todos los países de la región, excepto Cuba y Venezuela, tienen gobiernos democráticos y economías de mercado con tasas de crecimiento satisfactorias y bajos índices de inflación.

Se han formado dos sistemas de alianza que representan orientaciones distintas en materia de estrategias de desarrollo y de cooperación, y que parecen destinados a rivalizar por la primacía de sus respectivos modelos. Uno de estos sistemas de alianza es el de Mercosur-Unasur, liderado por Brasil y defensor de un concepto de autonomía regional que ha sido calificado de *neotercermundista*. El otro es la Alianza del Pacífico formada por México, Colombia, Perú y Chile, más inclinada hacia el libre comercio sin distinciones entre niveles de desarrollo. Por razones obvias, Estados Unidos y otros centros económicos avanzados prefieren el modelo de la Alianza del Pacífico al de Mercosur-Unasur. Cabe señalar, sin embargo, que las respectivas orientaciones doctrinarias de las dos alianzas podrían cambiar con el paso del tiempo o podrían aproximarse en un término medio en caso de que, por ejemplo, la política nacional brasileña virase hacia la derecha y la chilena en el sentido contrario.

En las elecciones celebradas recientemente en la subregión centroamericana –Costa Rica, El Salvador y Panamá– los respectivos pueblos se expresaron a favor de fórmulas democráticas moderadas. En los primeros dos casos, triunfaron candidatos socialdemócratas, y en el tercero, el representante de una derecha moderada anti continuista. Se esperan las elecciones presidenciales colombianas (probable reelección del presidente Santos) y, para el mes de octubre, las brasileñas, en las cuales parece probable la reelección de la señora Dilma Rousseff. Entre los factores que podrían quitar votos a la presidenta de Brasil y su partido político, se encuentra el inmoral apoyo que han prestado durante años al desacreditado régimen de Venezuela, cuyo falso *socialismo* militarista es la antítesis del auténtico socialismo democrático que se esfuerzan por construir los laboristas brasileños.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.